

Juan Luis Castro (PS), integrante de la Comisión de Salud del Senado y ex titular del Colegio Médico:

“El Van Buren ha recorrido una triste historia de calamidades; la deuda de arrastre es grave”

Rosa Zamora Cabrera
 rosa.zamora@mercuriovalpo.cl

“Hoy día se opera a 3,5 pacientes por pabellón al día y tenemos más de 300 mil personas esperando una cirugía en Chile”, declara categórico el senador por la Región de O’Higgins, Juan Luis Castro González (PS), integrante de la Comisión de Salud de la Cámara Alta, quien apunta a “una dificultad profunda” en materia de gestión y de recursos.

“Sin recursos tampoco va a ser posible salir adelante y cumplir la meta de bajar el tiempo de espera, de casi un año a 200 días, que es lo que prometió el Presidente de la República en su mensaje de 2023 ante el Congreso pleno”, agrega el médico cirujano y expresidente nacional de la orden profesional.

El parlamentario también revisa aquí, entre otros temas, la problemática de la atención del cáncer y la crítica situación del Hospital Carlos Van Buren de Valparaíso, cuya nueva infraestructura se espera desde hace más de tres décadas.

GARANTÍAS ONCOLÓGICAS
- A junio, las garantías oncológicas retrasadas eran 14 mil, de un millón ingresadas en el último año, pero el 75% no cuenta con diagnóstico. ¿Qué implica esto en concreto?

- Durante la semana hablamos de 14.250 garantías atrasadas. Eso significa que, teniendo plazos definidos por ley en las distintas enfermedades del AUGE y los cánceres, éstos no se respetaron y se constituyó una suerte de lista de espera de atrasos del mismo Plan AUGE, cosa que no se veía en sus más de 20 años. Y los cánceres, especialmente el de mama, el de colon y el cérvico uterino son los tres de mayores esperas en el diagnóstico, especialmente el primero. De ese cáncer, la mitad de los atrasos son en la etapa diagnóstica, porque la ley del Cáncer señala que las personas tienen derecho a la confirmación diagnóstica cuando hay sospecha. Pero no todos los cánceres que están en el GES tienen un tiempo que me-

die entre la sospecha y el diagnóstico, y los que no están en el GES no tienen nada. O sea, hoy día hay una suerte de letra muerta respecto del tiempo máximo entre que se sospecha y se confirma el diagnóstico.

- Y el cáncer mamario es la primera causa de muerte en mujeres en Chile.

- Sin embargo, hay una bochornosa cifra de más del 50% sólo en cáncer mamario con problemas de retraso en la fase diagnóstica. Sin considerar que otro 35% tiene atraso en el tratamiento, porque no todo lo que trata ese cáncer está en el AUGE. Hay drogas y hormonas nuevas que no están consideradas. Entonces, aquí hay letras chicas y en eso pongo el acento porque es un problema.

UN SISTEMA OBSOLETO
- Se pregunta por qué, si existe desde 2017, no se ha normalizado un sistema informático unificado y nacional. ¿Por qué cree usted?

- Yo creo que hasta que estalló esta crisis no se admitió esta realidad en la gestión de salud, que recién en la semana el equipo del Ministerio sí admitió. Primera vez que le escucho decir que el sistema es obsoleto. Y han pasado tres gobiernos, desde la fase final del segundo mandato de la Presidenta Bachelet. Y recién ahora, siete años después, se nos dice que el Sistema para la Gestión de Tiempo de Espera -SIGTE- está obsoleto. Lo mínimo que exigimos es una explicación.

- ¿Qué sugiere en este tema?

- Tener un sistema nacional unificado de espera, al igual que ocurre con quienes aguardan un donante de órgano. Son sistemas estandarizados en que los pacientes saben en qué lugar de la lista están, y que puede adelantarse por gravedad o bien porque hay cruces positivos con el donante. Un sistema reconocido, creíble y transparente. Eso no existe hoy día y eso es lo que se ha admitido por la autoridad.



“RECIÉN AHORA SE NOS DICE QUE EL SISTEMA PARA LA GESTIÓN DE TIEMPO DE ESPERA ESTÁ OBSOLETO”.

- Usted mismo le pidió a Contraloría que investigara el tema de las listas de espera en los hospitales base.

- Tras el escándalo del Sótero del Río, donde se dio en mayo un hecho puntual, me refiero a los egresos masivos, presenté una denuncia en la Contraloría General, que investigó. Ya se ha informado de cuatro hospitales, faltan los dos grandes de la Quinta Región, Van Buren y Fricke, y cinco de otras regiones. Creo que se ha puesto el dedo en la llaga de que este sistema funciona mal, las notificaciones son a veces sí y a veces no, hay gente que fue atendida “después de muerta” y una situación caótica que es inaceptable porque se pierde la confianza en el Estado de Chile.

EL “NUEVO” VAN BUREN
- ¿Qué le parece la disparidad en inversión en salud? Mientras aquí se construyen el Fricke y dos biprovinciales, el “nuevo” Van Buren se promete, con maqueta incluida, desde comienzos de los 90.

- Acabamos de aprobar unánimemente en la Sala del Senado el Día de la Dignidad de la Salud,

“Hay una bochornosa cifra de más del 50%, sólo en cáncer mamario, con problemas de retraso en la fase diagnóstica. Sin considerar que otro 35% tiene atraso en el tratamiento”.

a raíz de la muerte de la pequeña Amelia el 4 de julio de 2018 en el Van Buren. Y en mi intervención he señalado que es el hospital más calamitoso, el más desmedrado, el que está en peores condiciones de dignidad para la atención de la gente en esta región. Desde los años 90, hace más de tres décadas, sucesivas autoridades han celebrado compromisos, proyectos e inversiones para el hospital que nunca se han realizado.

- Urge un nuevo hospital para Valparaíso.

- La Gobernación Regional ha establecido terrenos, que serían en buena parte en el mismo re-

cinto y en otro ubicado en la parte posterior del hospital, para que ahí se construya. Falta la definición presupuestaria que se va a ver desde octubre. Esto es una deuda de arrastre muy grave; el Van Buren ha recorrido una triste historia de calamidades, desastres, de atención prácticamente en las peores condiciones, sobre todo su servicio de urgencia. No por culpa del personal ni de los médicos, sino porque el deterioro y la incapacidad de tener una estructura nueva han sido tremendos. Pienso que es la prioridad número uno no sólo de la Quinta Región, sino que me atrevo a decir del país, por la cantidad de población que atiende, incluso de mi Región de O’Higgins hasta la de Coquimbo.

HERMOSILLA Y EL PC
- En otro aspecto, usted ha sido crítico de la postura del Partido Comunista en relación a Venezuela. ¿La coalición debe reevaluar las alianzas electorales con esa tienda con miras a 2025?

- Yo esperaba que en su conclave de hace pocos días, el PC hubiese rectificado el planteamiento original. Vi que hubo repliegues, matices, pero en la práctica la voz del timonel del partido ha sido refractaria a los criterios que han propuesto el Presidente de la República y toda la coalición, en cuanto a reconocer un fraude de marca mayor y una dictadura. Hay una tensión al interior del PC y ello ha generado a la vez una tensión al interior del Gobierno y del oficialismo. Y ojalá que la cúpula del PC se haga cargo de esta situación, porque caramba que es difícil una coexistencia cuando el Presidente de Chile, con voz enérgica y clara, desde el día uno exigió garantías que no se cumplieron, y hoy no tiene temor en decir que aquí se consumó un fraude. Ya no amerita seguir buscando actas ni nada, porque esto se cerró y aún más, Maduro afianzó y blindó su dictadura con Diosdado Cabello en su gabinete. Yo espero que el PC también tome nota de esto y en algún momento cambie una posición que no es compatible con su realidad histórica y democrática en Chile.

-¿El caso Hermsilla ha sido una estocada a la élite o, como acusa el defensor, su hermano es usado “como chivo expiatorio de un sistema del cual profitaban todos”?

- Yo creo que es un caso muy emblemático porque remece los cimientos de la justicia en Chile, en cuanto a que el desafío de la justicia, que es llegar hasta el final, está a prueba. Especialmente, por el poder e influencia que tuvo Hermsilla por largos años en Chile, donde siendo de origen y familia comunista, terminó más bien sirviendo a propósitos que en el propio audio se detallan de forma muy precisa. Hay una élite que se puede sentir tocada, de derechas y algunas de izquierda, pueden haber sido clientes o fueron clientes que pueden haber sido beneficiados. Pero aquí aún no está dicha la última palabra. Todavía no se han entregado los detalles de todas las conversaciones que este jurista desarrolló y dejó plasmadas en su propio teléfono celular, de modo que no sabemos los límites que va a tener.